

CUBA

Respuesta de Haydée Santamaría a Mario Vargas Llosa

La Habana, 14 de mayo de 1971

Sr. Mario Vargas Llosa

Via Anguila, 211

Atocha 29

Barcelona 6, España.

Sr. Vargas Llosa:

Usted sabe que el comité de la revista *Casa de las Américas* al cual supuestamente pertenezco, de hecho no existe ya, pero si supuestamente de este expediente, se acordó en marzo de este año, en declaración que usted mismo redactó, supuestamente en lo que significaba renunciando por una simple fuga de colaboradores de la revista y de la institución. Y esta medida obedeció al hecho evidente de que hacía mucho tiempo que era insostenible la divergencia de criterios, en el seno de dicho comité; criterios que iban desde los realmente revolucionarios, y que eran los de la mayoría, hasta otros cada vez más alejados de posiciones revolucionarias, como habían venido siendo los de usted. Por una cuestión de delicadeza humana de que usted sabe que le hemos dado pruebas suficientes, permítame que esta medida era preferible a dejar violentamente fuera del comité a gente como usted, con quien durante años hemos discutido por su creciente proximidad a posiciones de compromiso con el imperialismo. Creímos que, a pesar de esas lamentables posiciones, todavía era posible que un hombre como usted, que un sacrifice que habrá costado otras valiosas, sacrificara sus errores y perdeses al servicio del servicio de los pueblos latinoamericanos. Su cara nos dejó ver que equivocados sumímos al ilustríssimo de esa manera. Usted no ha tenido la menor vacilación en armar su voz —una voz que nosotros contribuimos a que fuera escuchada— al costo de los más feroces enemigos de la Revolución Cubana, una Revolución que tiene lugar, como hace poco recordó Pablo, en una plaza sitiada, en condiciones drásticas, a veinte millas del imperio que ahora mismo agredió salvajemente a los pueblos indochinos. Con tales enemigos al alcance de la vista y no votos suficientes internos, este, como toda Revu-



HAYDÉE SANTAMARÍA

nosa, apresurada, tradición a nuestros pueblos, nosotros le propusimos "tan acuerda, difícil y sin precedentes en la historia cultural de América" la propuesta que preparó al Che Guevara, a la fecha de los hechos. Usted no aceptó esa sugerencia; usted se guardó ese discurso para su uso rechazó el extraordinario honor de haber convocado, aunque fuere simbólicamente, a apoyar al Che Guevara. Lo menos que podemos pedirle hoy, los verdaderos compañeros del Che es que no escriba ni pronuncie más sus nombres que pertenezcan a todos los revolucionarios de mundo, no a hombres como usted, a quienes les fue más importante ocupar una casa que solidarizarse en un momento decisivo con la lucha del Che. ¿Quiénes dignos seguidores son usted enemistada con los escritores latinoamericanos, a quienes no supo representar frente al Che? A pesar de la oportunidad que se le diera. Sin embargo, nosotros en aquel momento no le dedicamos invectivas por esa decisión, supimos, si, a partir de entonces, que en esa usted el compañero que creímos, pero aún posiblemente que era posible una reconciliación de su conducta y preferimos felicitarlo por algunas palabras dichas en la recepción del premio, considerando que respondían a las circunstancias de volver sobre el asunto. "Tampoco recibió usted invitación cuando, en noviembre de 1968, en la revista *Gaceta*, y a raíz de los sucesos de Checúndequi, realizó unas opiniones ridiculizantes sobre el discurso de Páhl. Ni cuando a raíz de las críticas al libro de Padilla *Fuera del Juego*, nos envió, en calidad de otros escritores norteamericanos en Europa, una cable en la que expresaba estar "muy contentos por sus acciones calamitosas contra poeta Héctor Páliz". Y posteriormente publicó en *El Sol* apoyando todo aquello expresa Casa de las Américas distinguió "Bueno, ¡bienvenido!". Yo que si hice entonces fue enviar un cable en ese día a todo el mundo: "Invitábamos desde muy lejos personas sobre todo estudiantes y no una asociación contra Páliz. La línea cultural de la Casa de las Américas es la línea de amistad Revolución, a todos nosotros Revolución, a Páhl, a todos nosotros Revolución, a su memoria sus actividades contrarrevolucionarias, a pesar de lo cual se halla libre, instigado moralmente, a su trabajo. Otras escrituras cambian han reconocido sus errores, lo que en los lejos están igualmente libres y trabajando. Pero usted no ve en todo esto sino "un lapso de ejercicio" que no ha sido espontáneo sino premeditado, producido de sapientes torturas y presiones. Se ve que usted nunca se ha enfrentado al terror. Se ve que nunca ha tenido la dificultad de ver y lamentar que por lo tanto, que se conocía que eran ellos era por la voz y esa voz era para decidir a quienes les servían». La vida en prisión se fe en la lucha, en la victoria final, se fe en la Revolución, en una Revolución a cuyos postes colonizadores usted se ha sumado. Después de lo cual se siente usted a esperar las inevitables que viene o dorso. Sin embargo, Vargas Llosa, poco como usted conoce, que no ha sido nunca comunista, aunque propuso invectivas contra gentes como Urd. Cuando en abril de 1961, Ud. quiso saber la opinión que tendíamos sobre la aceptación por usted del premio venezolano Rómulo Gallegos, otorgado por el gobierno de Leoni, que significaba asim-



MARIO VARGAS LLOSA

estosas veces creímos que vendría a decir el curso de que se habló informalmente).

La pública recordó que hace de ese curso no es más que otra argucia suya, si vivió en enero de 1971, fue sobre todo para buscar el auxilio de la Casa de las Américas, que por supuesto no obtuvo, para la desaparecida revista *Libre* que planeaba editar con el dinero de Páhl. Y si, a raíz de estos y otros hechos, algunos escritores vinculados a la Casa de las Américas desistieron privada y públicamente con usted, no se trata tanto de invectiva. La invectiva contra usted, Vargas Llosa, es se presta cara vergonzosa; ella lo presenta de cuando enante como lo que nos rebajamos a aceptar que usted fuera; la vista negra del escritor colonizado, despreciador de nuestros pueblos, vandálico, confiado en que escribir bien no sólo hace querer aceptar mal, sino provoca enjuciar a todo un granero grandioso como la Revolución cubana, que, a pesar de errores humanos, es el más gigante en esfuerzo hecho hasta el presente por instaurar en nuestras tierras un régimen de justicia. Hombres como usted, que impiden los más grandes intereses posibles a los intereses dramáticos de lo que Martí llamó "nuestras dolencias. No podemos", cada de más en ese punto.

Confiamos, seguimos confiando, toca la vida, en los escritores que en nuestro continente ponen los intereses de los pueblos, de nuestros pueblos, por encima de todos en los que pueden juntar los monedas de Bolívar, Martí, Martínez y Che. Son ellos los que darán, los que lo están dando ya, como en su propia tierra acaban de hacer los mejores escritores peruanos, lo respecta que es tal mesero. Solo lo deseas, por su forma, que algún día llegue usted a arrepentirse de haber escrito esa carta particular que continuará para siempre su historia de haber servido a los enemigos de quienes en esta Isla hemos visto, y estaremos dispuestos a informarle, como nuestros compañeros sionistas, como nuestro Che, por defender "la dignidad plena del hombre".

HAYDÉE SANTAMARÍA

[♦]

(Tomada de la revista *Casa de las Américas*, N° 65/66, marzo-junio de 1971).



Respuesta de Haydée Santamaría a Mario Vargas Llosa

[artículo] Haydée Santamaría.

AUTORÍA

Santamaría, Haydée

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Respuesta de Haydée Santamaría a Mario Vargas Llosa [artículo] Haydée Santamaría.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)